

ESTRUCTURALISTAS: FORMALIZANDO LA BASE DE LA CONTABILIDAD

Richard Mattessich

Traducción: Pedro Pablo Salazar Carvajal
Contador Público - Universidad de Medellín
Profesor universitario
Email: ppsc_@hotmail.com

Este artículo se publica con autorización de Richard Mattessich.

Canadá, 4 Feb 2003

Dear Professor Salazar Carvajal,

Please, excuse my late reply, but I am presently overloaded with work. I just had a look at the enclosure to your recent letter, and suppose it is alright. So you can go ahead with publication.

With kind regards and best wishes,

Sincerely yours, Richard Mattessich.

Email: richard.mattessich@commerce.ubc.ca

ESTRUCTURALISTAS: FORMANDO LA BASE DE LA CONTABILIDAD

Resumen: Después de un estudio del desarrollo de los principios teóricos de la contabilidad, una formación axiomática es dada de la forma más básica por la doble clasificación contable. Una teoría de la doble clasificación contable basada en los primeros trabajos de los autores fue representada en términos estructuralistas. Los modelos están basados en la noción de "entradas" o "transacciones contables" (pares de entradas). La pretensión empírica del correspondiente elemento teórico se formula en términos precisos y la proposición de que los informes deben estar balanceados ha probado que satisface los modelos. Un vínculo es considerado como detalle que puede ser usado para "importar valores que aparecen en los informes de la teoría económica".

Palabras clave: axiomatización contable, meso-contabilidad, postulados, teoremas, matrices, enfoque lógico, métodos matemáticos.

STRUCTURALISTS: FORMING THE ACCOUNTING FOUNDATION

Abstract: After a study of the development of the accounting theoretical principles, an axiomatic formation in the most basic form by double accountable classification, is given. A theory of the double accountable classification based on the first works of the authors was represented in structuralists terms. The models are based on the notion of "entries" or "accounting transactions" (even of entrances). The empirical pretension of the corresponding theoretical element is formulated in precise terms and the proposal that the information must be balanced, has proven that it satisfies the models. A relationship is considered like detail that can be used to "import values that appear in the information of the economic theory".

Key words: countable axiomatization, pull-accounting, postulates, theorems, matrices, logical approach, mathematical methods.

ESTRUCTURALISTES: EN FORMANT LA BASE DE LA COMPTABILITE

Résumé: Après une étude du développement des principes théoriques de la comptabilité, une formation axiomatique est donnée de la manière la plus de base par la double classification comptable. Une théorie de la double classification comptable basée les premiers travaux des auteurs a été représentée en termes structuralistas. Les modèles sont basés la notion de «entradas» ou les «transacciones comptables» (paires d'entrées). La prétention empirique de l'élément théorique correspondant est formulée en termes précis et la proposition que les rapports doivent être équilibrés a prouvé qu'elle satisfait les modèles. Un lie est considéré comme détail qui peut être utilisé para «importar des valeurs qui apparaissent dans les rapports de la théorie économique».

Mots clef: axiomatización comptable, tirer- comptabilité, postulats, théorèmes, matrices, analyse logique, méthodes mathématiques.

L
Un
Wi
pos
pos
der
pri
era

o e
Scl
plo
ció
plo

el c
aqu
po
(19
(19
mi

cia
me
19
tra

Co

Estructuralistas: Formalizando la Base de la Contabilidad

Richard Mattessich (Traductor: Pedro Pablo Salazar Carvajal)
Primera versión recibida: febrero de 2003; versión final aceptada: junio de 2003

I. ¿Por qué axiomatizar la contabilidad?

La necesidad de explorar y formalizar las premisas básicas y las consecuencias de la teoría contable, se hizo sentir en la tercera década del siglo pasado. Una de las mayores personalidades de la investigación contable de Estados Unidos, William A. Paton (1922), parece haber sido el primero en intentar formular algunos postulados contables. Aunque este libro llegó a ser muy conocido, la intención del postulado en sí mismo no llamó mucho la atención. Este descuido se puede entender mejor en el contexto particular en el cual la contabilidad floreció durante la primera mitad del siglo XX. En ésta época la investigación, fundamentalmente no era tema frecuente en ésta área, ya sea en EE.UU. o en Europa.

En estos momentos los estudiosos prefieren enfocarse en problemas técnicos o en temas específicos, como la inflación contable y la valoración por ejemplo, Schmalenbach (1922, 1933), Sweeney (1936, 1937); cambios de precios por ejemplo Schmidt (1929); distribución y depreciación, así como aplicaciones de clasificación, Schmalenbach (1927); cálculo del coste y transferencia de precios por ejemplo Schmalenbach (1947, 1948); etc.

La situación cambió dramáticamente en la segunda mitad del siglo pasado con el creciente interés de los contadores académicos en los métodos matemáticos y en aquellos métodos prestados de las finanzas, la economía y otras ciencias del comportamiento, incluso la filosofía. Los análisis de entradas y salidas de Leontief (1951) y la axiomatización de los ingresos (rentas) nacionales contables de Aukrust (1955), ejercieron un estímulo posterior para investigar los fundamentos de la micro-contabilidad y formular sus premisas básicas.

Mientras que el intento que hizo Paton (1922) fue puramente verbal, la tendencia hacia una lógica mucho más rigurosa (o incluso matemática) se encontró por lo menos en algunas de las primeras publicaciones, por ejemplo Mattessich (1957, 1964^a); Rosenblatt (1957, 1960^a, 1960^b); y Winborne 1962; Ijiri (1965, 1967); mientras que otros por ejemplo Chambers (1955, 1957, 1966); Moonitz (1961); Sprouse y

Moonitz (1962; Study Group 1964; Givens 1966) prefiriendo un enfoque más informal. El último fue tratado después en la literatura contable, como el “enfoque basado en postulados” mientras que el anterior como el “enfoque axiomático” – esto a pesar de que muchos filósofos miraban estas dos expresiones prácticamente como sinónimos.

El ímpetu por buscar los fundamentos de la contabilidad no fue simplemente imitar una tendencia similar a la macro-contabilidad, sino el anhelo por una teoría general de la contabilidad. Durante este tiempo, no se fue más allá de afirmar e ilustrar las proposiciones contables; pero a partir de la década de 1950 en adelante, los teoremas contables fueron, al principio, demostrados matemáticamente de una manera general, en lugar de ser ilustrados solamente con ejemplos específicos. Un enfoque tal permitió la urgente necesidad de clarificación como generalización conceptual; sobre todo se esperaba que estos esfuerzos ayudaran a reconciliar los diferentes puntos de vista (en asignación, valuación, etc.) frecuentes en la contabilidad.

Algunos especialistas por ejemplo Cooper (1949), Powelsen (1955), Mattessich (1957-1964^a), Perochon (1971), Harada (1978) y otros aspiraban incluso, llegar a una teoría suficientemente general para abarcar no sólo los asuntos contables, sino todos los sistemas comprendidos en el rango de la micro-contabilidad y la macro-contabilidad. Los interesantes resultados preliminares, llevados a cabo en esta área, son lo que hoy en día es llamado la meso-contabilidad, donde las nociones de una base general para toda la contabilidad, han encontrado aplicación incluso, en los problemas ambientales y ecológicos (ch. Koguchi).

En la década de los 70s la búsqueda por una “forma satisfactoria” de formular los postulados o axiomas de la contabilidad (y en general el interés en ésta búsqueda llegó a ser furor internacional (por ejemplo Kosoi (1970, 1978); Onida (1970); Schweitzer (1970, 1972); Lijiri (1971, 1975); Wells (1971, 1976); Buenos-Campos (1972); Requena-Rodríguez (1972); Mattessich (1970, 1972, 1973); Santol (1972, 1973); Galassi (1978); Orbach (1978); Tippett (1978). Este interés no sólo continuó en las décadas de 1980 y 1990 (por ejemplo Carison and Lam (1981), Willett (1985, 1987, 1988, 1991); Deguchi y Nakano (1986); Ávila, Bravo y Scarano (1988); Nehmer (1988); Lijiri (1989); Gutiérrez (1990, 1992); Gutiérrez y Whittington (1997); Balzer y Mattessich (1991); Herde (1992); López de Sá (1995) sino que en este tiempo ocupó una posición mucho más periférica en la teoría contable que una o dos décadas antes.

De particular interés es el intento de Herce (1992) que no sólo evalúa y analiza tres importantes sistemas axiomáticos de contabilidad (los de Carison y Lamb 1981; Willett 1987, 1988; Balzer y Mattessich 1992), sino que también transforma cada uno de ellos en una lógica de alto orden, para formalizar el lenguaje objeto así como el metalenguaje.

La principal justificación de un intento tal, yace en hacer una mejor comparación de los diferentes sistemas. Comparativamente hablando, pareció ser una característica más conveniente – y no sólo para los tres sistemas mencionados, sino en general – desde que los múltiples sistemas postulados y axiomáticos están muy apartados unos de otros, no sólo con respecto al rigor y al método matemático, sino también con relación a la profundización y la comprensión. Como indicamos antes, algunos sistemas por ejemplo, presentaron los postulados (con o sin teoremas) de manera suelta y verbal, mientras que otros usaron un enfoque lógico o matemático para derivar en teoremas mayores.

Otro propósito (más allá de la clarificación, unificación, refinamiento conceptual, etc.) de la axiomatización contable fue de mayor valor práctico, y está estrechamente relacionado con la revolución electrónica del procesamiento de datos. El enfoque matemático – en contraste con la predominante presentación verbal de la teoría contable durante la primera mitad del siglo veinte - no es simplemente la forma más precisa de representar la realidad, sino que puede incluso, probar ser indispensable para la aplicación técnica de la contabilidad en la era de los sistemas computarizados. Esta meta fue, de hecho, alcanzada y hasta ahora, probó ser la más exitosa, al menos desde el punto de vista de la contabilidad práctica – incluso si se toman unos 15 años o más, antes de que la extendida hoja de cálculo exitosamente computarizada, como Visic. Calc, SuperCalc y Lotus 1-2-3 (matrices), comenzara a aparecer en los años 80s. Y no es coincidencia que la simulación presupuestaria y la computarización de las matrices contables se desarrollaran a partir de los intentos de axiomatización de los asuntos contables (cf. Mattessich 1957, 1961, 1964^a, 1964^b; ver también Rosenblatt 1960b.). Aparte de los diferentes experimentos en la búsqueda de los sistemas axiomáticos de contabilidad, el solo hecho de que las matemáticas fueron ampliamente empleadas por los investigadores contables, inició la tendencia hacia los métodos analíticos en general. En realidad, el modelo construido (a parte de los modelos axiomáticos) llegó a ser uno de los más sofisticados y una de las más exitosas ramas de la contabilidad académica (por ejemplo, Demski, Feltham (1978); Feltham, Ohison (1995). De ésta última tendencia se apropió el estrado central durante los 80s y los 90s e impulsó la búsqueda de los sistemas axiomáticos (en el sentido estricto) de la periferia.



ASOCIACION DE CONTADORES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

ACUDA

**CONTRIBUYENDO AL DESARROLLO
DE LA CONTADURÍA PÚBLICA COLOMBIANA
DESDE 1982**

Calle 52 No. 40-164 Edificio Lorena - Oficina 210
Apartado 53766 - Conmutador 216 84 49
Fax 239 24 08

Otros 216 10 38
216 40 23
216 22 14

E-mail: acuda@epm.net.co
Visite nuestra página web <http://www.acuda.org.co>
Medellín - Colombia
